

Noticia sobre el Tribunal de las Mujeres de Sarajevo

Andrea Oskari Rossini (Sarajevo, 11 de mayo, 2015)

Fuente: <http://www.balcanicaucaso.org/aree/Bosnia-Erzegovina/Sarajevo-il-Tribunale-delle-Donne-161486>

Traducción del italiano y francés de Charo Altable, MdN-Valencia. Revisión-edición: mujerpalabra.net

Fuente: MdN-Madrid <https://mujerpalabra.net/activismo/mdnmadrid/pages/articles.htm>

El primer Tribunal de las Mujeres en Europa ha tenido lugar en Sarajevo del 7 al 10 de mayo del 2015.

Las participantes han acudido de todos los países de la ex Yugoslavia y han denunciado la guerra de cada día contra las mujeres. Asisten también muchas delegaciones internacionales.

Centenares de mujeres escuchan en silencio. Sobre el lado izquierdo del palco están los testimonios. En el otro lado están las expertas del Tribunal [integrantes del Consejo Judicial del TdM] que, al fin de cada sesión, relatan las historias dentro del contexto de guerra contra las mujeres que ha tenido lugar en esta región, y no solamente aquí.

Estamos en el Bosanski Kulturni Centar, histórico auditorio en el centro de Sarajevo. Las mujeres toman la palabra una después de otra, emergiendo desde la penumbra al centro del palco. Una testiga, de un pueblo del este de Bosnia, relata las violaciones sufridas a la edad de 15 años en el campo de concentración de Bratunac. Continúa describiendo la soledad de la postguerra, la pobreza, su matrimonio y el inicio de una nueva pesadilla de violencia (“otra forma de campo”). Cuando cuenta su divorcio y que “se han apoderado de mi adolescencia, pero no tendrán mi presente ni mi futuro”, toda la platea se levanta y aplaude sin cesar. No es tan solo un signo de respeto. Es un intercambio de energía. La fuerza que emana del palco, por las historias de resistencia en situaciones indescriptibles, se trasmite a la platea y viceversa. El lenguaje académico (aquí están algunas de las teóricas y pensadoras más importantes del movimiento feminista internacional) se mezcla con el lenguaje de las mujeres campesinas como si fuera la cosa más natural.

Tres días de testificaciones

Las testificaciones han continuado durante horas a lo largo de tres días. Entre los elementos recurrentes están la continuidad de la violencia, la amplitud de sus consecuencias en la vida personal, familiar y de la comunidad, la impunidad de los torturadores (“los asesinos caminan tranquilos por la calle”), la misoginia de las instituciones, la importancia de las redes de mujeres (“este es el primer Tribunal al que he sido invitada”).

Las reglas del Tribunal de las Mujeres estipulan que los periodistas no pueden grabar ni fotografiar. Los hombres presentes son poquísimos. En el centro de todo el proceso están las personas que dan testimonio, que provienen de todas las repúblicas nacidas de la ex Yugoslavia, desde Eslovenia a Macedonia.

Dasa Duhacek, profesora de estudios de género en la Facultad de Ciencias Políticas de Belgrado, nos explica la génesis de la iniciativa: “A finales de los años 90, algunas activistas de los Balcanes tuvieron un encuentro con Corine Kumar (integrante de El Taller, organización tunecina de derechos humanos) durante el desarrollo de un Tribunal de las Mujeres en Sudáfrica. La idea de poner en pie una estructura similar en Europa ha sido adoptada principalmente por Mujeres de Negro de Belgrado. Algunos años más tarde, las activistas se pusieron a trabajar con mujeres que resistieron al nacionalismo, se opusieron al reclutamiento de los hombres y sufrieron crímenes que nadie ha juzgado, dando así voz a quienes no han tenido voz”.

Un enfoque feminista a la Justicia

“Este evento llegó a su fin después de un largo proceso en el que participaron unas 5.000 personas”, especifica Stasa Zajovic, de Mujeres de Negro de Belgrado. “Hemos trabajado durante cuatro años y medio con mujeres de base, implicando enseguida a colectivos universitarios y artistas. Hemos aprendido mucho de las amigas indias, hemos estudiado varios modelos de justicia transnacional, pero finalmente hemos desarrollado nuevos modelos y nuevos métodos. **No estamos contra la justicia tradicional, pero hemos sabido siempre que la justicia institucional, ya sea internacional o local, no puede satisfacer las necesidades de las víctimas.**”

Según la escritora y filósofa Rada Ivekovic, presente también en el encuentro, el Tribunal de las Mujeres de Sarajevo representa un acontecimiento histórico en cuanto que “constituye un precedente”. En este momento estamos viviendo una verdadera caza de las mujeres por todas partes. Al menos en Occidente, el espacio público se está abriendo a las mujeres. Sin embargo, en los Balcanes la situación es diferente de la del resto de Europa, porque aquí las mujeres han empezado a hablar, y esta es una cosa nueva que nos permite esperar y aprender desde la base, ahí donde los saberes teóricos y académicos no son suficientes. La fecha de hoy representa un acontecimiento al cual podremos referirnos en el futuro, como un acontecimiento en el que ciertas cosas se han dicho y registrado, y serán preservadas en los archivos de las Mujeres de Negro como una herencia extremadamente importante.

El eje central alrededor del cual se desarrolla el encuentro son los testimonios de las mujeres. El resto, incluido el papel de los medios, queda en segundo plano. Durante todos los tres días el énfasis se pone en la necesidad de garantizar la seguridad y el respeto por las palabras de las mujeres. “Escuchando, en un espacio seguro, damos reconocimiento al dolor que ellas han sufrido durante y después de la guerra”, explica Lepa Mladenovic, asesora del Centro de Belgrado contra la violencia hacia las mujeres. “Queremos saber lo que ha pasado, pero también compartir su situación emocional, de manera que no se sientan solas. Este intercambio entre el palco y la platea (las mujeres que testifican y el público) es sumamente importante, los aplausos son muy importantes, quieren decir ‘sí, vosotras habéis sobrevivido, sí, nosotras sabemos el dolor que habéis sufrido, sí, nos sentimos solidarias con vosotras como mujeres y compartimos vuestra necesidad de justicia’. Porque estos encuentros sirven también para curar a nivel emocional, pero naturalmente queremos justicia”.

Nora Morales de Cortiñas, Madre de la Plaza de Mayo, que ha venido a Sarajevo para participar en las labores del Tribunal añade: “Los autores del genocidio, de la tortura y de la violación deben quedar en prisión de por vida. No hay amnistía posible. No se trata de venganza sino de justicia”.

El sistema criminal

Al final de los testimonios, el domingo por la mañana, toma la palabra el Consejo Judicial del Tribunal de las Mujeres, compuesto por feministas, escritoras y activistas (Vesna Rakić, Gorana Mlinarevic, Chris Campbell, Latinka Perovic, Charlotte Bunch y Vesna Terselic). Las mujeres leen sus recomendaciones y veredictos preliminares. El sistema criminal que describen es mucho más amplio del examinado por la Justicia tradicional. Se examinan la responsabilidad de los estados, de las instituciones religiosas y de los medios; no solamente se toman en consideración las víctimas de guerra, sino también las víctimas de los procesos criminales de privatizaciones en la postguerra y nuevos casos jurídicos, como los crímenes de reclutamiento forzoso.

Sin embargo, antes de la lectura, Macedonia expone una inquietud, “al borde del precipicio”. Las jornadas de Sarajevo no se interesan por un pasado remoto, sino por el presente. Rada Zarkovic, de Mujeres de Negro de Bosnia y fundadora de la cooperativa “Juntas” de Bratunac, nos recuerda que “las redes de mujeres eran lo único que funcionaba durante la guerra, en condiciones imposibles. La conciencia de esta fortaleza se ha acrecentado gracias a la experiencia de este Tribunal, más allá de todas nuestras expectativas. Esto es importante también por lo que podría ocurrir en el futuro”.

Las Resoluciones Finales del Tribunal de las Mujeres serán publicadas dentro de algunas semanas en su web, Zenski Sud.

Para más en español, ver web de MdN-Madrid:

<https://mujerpalabra.net/activismo/mdnmadrid/pages/articles.htm>